

---

# QUIRAL ABTE

---

VISIONES ASIMÉTRICAS  
DE UN ARTISTA

---

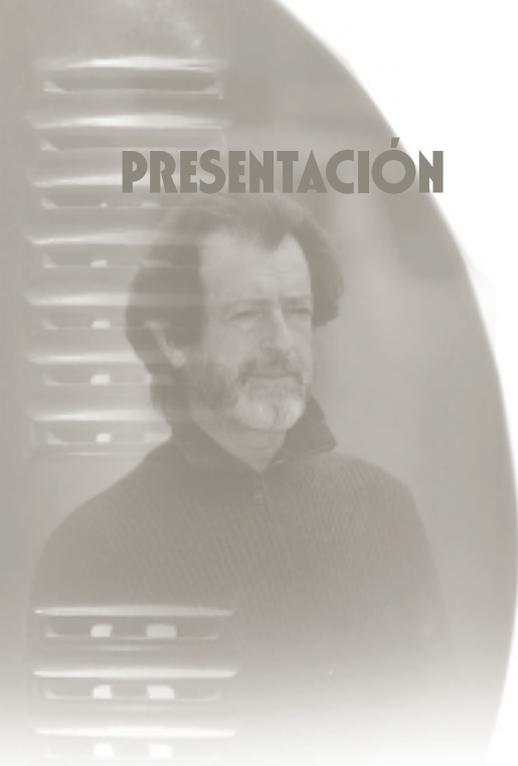


8

MANEL ÀLVAREZ

Del 8 de septiembre al 19 de noviembre de 2005

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS



## La esencia africana de Manel Àlvarez

Luis Bassat dijo, en una ocasión, de Manel Àlvarez (Sant Feliu de Codines, Barcelona, 1945) que es un artista que «lucha con los materiales y gana; lucha con las formas y las saca adelante; lucha con las texturas y las domina»... Y es que este luchador, nacido el mismo día que Hiroshima quedaba arrasada, es un obrero del arte, cuyas «construcciones» pueden verse en espacios públicos de medio mundo y del que ahora, en Espai VolART, se presenta su más bella obra en pequeño formato.

Resulta difícil saber cómo se desencadena el argumento de nuestras vidas y, en el caso de Manel Àlvarez, este componente que se libra entre el azar y la inconsciencia fue esencial para desarrollar su serie sobre *África*. Tras una primera aproximación en Brasil, en Salvador de Bahía, donde vivió entre 1990 y 1991, el espíritu de la cultura afrobrasileña debió calarle hondo, ya que unos años más tarde, en uno de sus viajes a Nueva York, se quedó literalmente clavado en uno de los ámbitos del Metropolitan Museum. Allí, ante las obras africanas, se pasó todo el día hasta que cerraron para después continuar toda la noche dibujando proyectos en casa de un amigo.

Aunque quedan lejos aquellos inicios con el mármol en el estudio de Luigi Corsanini en Carrara, en la segunda mitad de los setenta, prevalece el sentimiento de la materia y la pasión por la levedad, el vuelo y la simplicidad que le permitieron abrir caminos hacia una síntesis entre el volumen y el vacío.

Si nos centramos en esta serie sobre *África*, que presenta en el Espai VolART tras nueve años de trabajo, hallaremos una actitud que nos habla de la latencia de las imágenes; de la necesidad de desprenderse de lo aprendido para ir a la esencia y olvidar para volver a empezar; de la energía y vitalidad de la propia obra; de su interés por el mundo dual y las conexiones con la naturaleza a través de distintos símbolos; de la lentitud para encontrar otro ritmo de tiempo y espacio...

De hecho, trabajamos a partir del mundo interior y el hallazgo, como lo fue en su caso la cultura africana, sólo es una coincidencia con las imágenes más próximas que tenemos en la retina. Por eso, Manel Àlvarez no necesitaba mucha documentación sobre el tema ni viajar demasiado. Él mismo explica que el viaje importante lo realizó después de crear la obra, cuando pudo enseñar las imágenes y sentir las reacciones, los sentimientos y las emociones de la gente de allí. Sí que hay en sus figuras africanas un cierto espíritu e intención, un deseo de

alcanzar la esencia a través de símbolos como el sol, la luna, el hombre y la mujer..., pero él hace su propia interpretación de la misma manera; tampoco ha utilizado materias tradicionales sino mármoles, granitos... Precisamente, la mirada hacia *África* ha sido muy frecuente a través del siglo xx, tanto en la literatura como en las artes visuales o la música, y el gran reto es olvidarse de la indiscutible atracción estética para ahondar en lo auténtico y reinterpretar a partir de una actitud personal. Consiste, pues, en lo que decía Paul Valery sobre la auténtica educación: deshacer la primera educación, o sea borrar para deshacerse de lo aprendido y alcanzar lo esencial.

Formalmente hay tres aspectos recurrentes: el vacío como cavidad o puerta sin dintel que permite la circulación del aire y la comunicación, la idea de paso o tránsito; la metamorfosis entre el objeto y el ser humano, el hecho de conectar el alma con la materia, como sucede en sus personajes-silla, un símbolo de liderazgo en el sentido de la familia o de la comunidad, pero también de protección, de saber que alguien piensa en ti; y, finalmente, la relación constante con la naturaleza, los astros... Me explicaba Manel Àlvarez que ha trabajado mucho sobre los masais, porque estos hombres representan la síntesis entre guerreros y ganaderos.

Un artista de ejecución lenta y minuciosa que ha encontrado en el mundo africano una manera distinta de vivir el tiempo y el espacio, de hallar y modificar la materia sin urgencias para desvelar, poco a poco, el fondo del alma.

Glòria Bosch  
Directora de Arte de los Espacios  
de la Fundación Vila Casas



**EUGENIO MORA**  
Coleccionista



**MIQUEL ALSIUS**  
Coleccionista



**MARTA URIACH**  
Coleccionista. Interiorista

A tenor de las noticias que leemos y escuchamos todos los días, África es sinónimo de pobreza, enfermedad y subdesarrollo. Nuestra sensibilidad, que se nutre de otras muchas informaciones no racionales, sabe que África también es un color, una textura o una dimensión de tiempo y espacio, que espera despertar todos nuestros sentidos. Esa África es la que nos muestra la exposición de Manel Álvarez en el Espai VolART de la Fundación Vila Casas, en Barcelona, abierta al público hasta el 19 de noviembre.

Los invitados al debate que tuvo lugar con motivo de la inauguración, a principios de septiembre, coinciden en señalar el dominio de la minuciosidad que Álvarez ha alcanzado en los últimos trabajos de su serie *África*. Para Aleix Mataró, «hay que valorar positivamente el trabajo técnico que hay en esas esculturas, puesto que refleja la calidad y el buen oficio de este escultor. Se trata, por otro lado, de una de las exigencias que debe hacerse al arte en general». En ese trabajo lento y preciosista se aprecia una manera de jugar con el entorno, «de apropiarse del espacio para incorporarlo a la obra», en palabras de Olga Spiegel. Además, no debemos olvidar que la influencia africana en la escultura puede ser muy diversa, con gran variedad de enfoques, desde la geometrización a las formas orgánicas, desde el movimiento que refleja el conjunto de la *Familia masai* al estatismo de otras piezas, como las máscaras, expuestas en Espai VolART.

Curiosamente, el interés de este artista por el continente africano procede de Brasil, donde la impronta africana está cincelada, además, por una digna y pesada historia de lucha contra la esclavitud y el hambre. Glòria Bosch ve en Álvarez «la permanente búsqueda de una forma en la materia o de cómo desvelar algo que ya existía», del mismo quizá como la cultura afrobrasileña bebe de sus raíces sin haber visitado nunca su manantial.

«Álvarez –desvela Bosch– apenas ha viajado al continente negro buscando inspiración»; a diferencia de otros artistas, a Manel no le interesa la documentación previa *in situ*, «él busca la capacidad de comunicación con los africanos una vez realizada la obra (...) y con ese objetivo ha viajado allí para ver cómo se identifican los africanos, en concreto un grupo de masais, con sus imágenes». Y es que más allá del conocimiento artístico, Mònica Terribas entiende que, en efecto, la obra de este creador es «muy emocional, comunica muchas emociones de las que luego alimentar-se»; así, para ella, los sentimientos tras ver la exposición, por ejemplo, están indefectiblemente unidos a dos recientes vivencias: la visita que ha realizado a una comunidad del Mato Grosso brasileño o su conversación con Ryszard Kapuscinski, gran ensayista que tan bien ha sabido comunicar a Occidente su visión de África.

### Belleza clásica

Partiendo del desconocimiento del escultor, según reconoce Aleix Mataró, «en la búsqueda de África de las obras de Álvarez, observo un trasfondo, tanto en el uso de materiales como por algunas sugerencias formales, que recuerdan el clasicismo grecorromano (...). La utilización tanto de mármoles como de la piedra travertina, y algunas obras (especialmente, los masais) en que se fija en el tórax, simplificando la figura, sin cabeza, recuerda la indumentaria y el movimiento de las túnicas clásicas». También Spiegel ve una raíz clásica que, pese a haberse inspirado en otro continente, se aprecia en el modo de trabajar los materiales: «el mármol que, para Álvarez (que en 1975 se instaló en Carrara) representó un contramaterial, una alternativa en la que experimentar –su material de trabajo habitual era la madera–, le interesó no para ejercer un arte agresivo, sino que la suya siempre ha sido y sigue siendo una raíz clásica».

## DEBATE



**MÒNICA TERRIBAS**  
Periodista.  
Profesora titular de la UPF



**ALEIX MATARÓ**  
Crítico de arte del diario ABC



**OLGA SPIEGEL**  
Periodista de *La Vanguardia*.  
Historiadora del arte

Además de la influencia que pueda haber de la escultura moderna y de los vanguardismos, puesta de manifiesto por diversos contertulios (Henry Moore, Wifredo Lam, Giacometti...), para Mataró «su lectura de África está muy influida tanto por los avances de la escultura moderna como por el recuerdo reinterpretado del arte antiguo, con una línea más fijada en el arte tradicional africano (máscaras, tótems, etc.) y otra que invita a reflexionar sobre las etnias, la vida y la actualidad de África, cuyo mayor representante es la escultura de la familia masai».

### Pasión: ¿estética o fuerza?

«Es una obra con una escritura cargada de muchas caligrafías diferentes», en palabras del coleccionista Miquel Alsius, «pero, personalmente, creo que no aporta nada nuevo a la expresión del arte contemporáneo: su gran valor es que reinterpreta el arte africano con gran belleza, con un predominio del objeto sobre la expresión». En esta valoración coinciden tanto Eugenio Mora, coleccionista también de su obra, como Lluís Badia, al apreciar mayor presencia del objeto que de la creación artística; en palabras de este último y tras visitar la exposición, «el tratamiento del *tema África* me ha parecido más estético que cultural; por ejemplo, no he visto reflejada el África más dura, agresiva, difícil, la que vive momentos complicados...», lo que, a grandes rasgos, hace que la exposición le haya parecido más estética que potente.

La fuerza del objeto sí es apreciada por Marta Uriach, quien confiesa sentir deseos de «tocar las esculturas, palpar esos agujeros y ángulos tan característicos de su obra y que le dan personalidad». Para Ignacio de Lassaletta, «hay un dominio de la estética acompañado de calidad y fuerza»; él, apasionado de África —se fue para una semana y se quedó un año— sí ve reflejada en la obra de Manel esa gran pasión que él siente.

A Llucà Homs, por otro lado, le interesa «el tratamiento contemporáneo que da al primitivismo africano, tanto en las formas como en las pátinas». Además, se pregunta este galerista, «dónde encontrar entre el arte africano una obra como ésta, con renovación estética y realmente contemporánea», por ello y para entender la síntesis de estilización que consigue Álvarez, «es muy importante conocer sus conexiones africanas».

### Geografía del triunfo

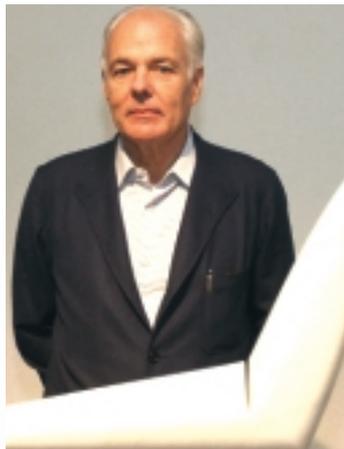
Manel Álvarez ha vivido mucho tiempo en Brasil. Allí, además de tomar contacto con la cultura africana como ya se ha comentado, pasó de trabajar la madera a internarse en el hierro como materia prima para sus grandes esculturas; tras el reconocimiento que se merece, muchas de sus obras se exponen en lugares públicos de ese país. Se trata, pues, de un artista catalán conocido en Brasil, en Estados Unidos —a raíz de su trabajo público, *Sardana*, expuesto en Atlanta—, en Italia, donde vivió 14 años en la localidad de Carrara... y entre los masais, a los que él mismo ha mostrado su obra.

«¿Por qué ha tardado tanto tiempo en volver a exponer en Barcelona?», se pregunta Antonio Vila Casas. ¿Qué ocurre cuando nuestros creadores triunfan lejos? Vila Casas matiza que, exactamente, han transcurrido nueve años desde la última exposición individual de Álvarez en Barcelona, en la pequeña (por sus dimensiones) Galería María Salvat.

Deberíamos reflexionar sobre los límites que impone la propia velocidad de la comunicación surgida de las nuevas tecnologías. Si, antiguamente, la ciudad de París ejercía su papel de centro de difusión determinante del éxito de un artista, hoy día esa meca del éxito que podría medirse en Nueva York debe luchar con otros factores como la fugacidad de lo noticiable, los intereses económicos del triunfo o la perspicacia mediática.



**IGNACIO DE LASSALETTA**  
Galerista. Galería Ignacio de Lassaletta (Barcelona)



**ARTUR RAMON**  
Galerista. Artur Ramon Arte Contemporáneo (Barcelona)



**LLUÇIA HOMS**  
Galerista. Galería Lluçia Homs (Barcelona)

### La galería, algo más que un encuentro

Según Vila Casas, «en Cataluña hay grandes artistas y poca promoción (...); por ejemplo, el grupo de Ventalló (en el Ampurdán gerundense), una quincena de pintores muy válidos, se promocionan ellos mismos porque no hay nadie que lo haga: como coleccionista, creo que es injusto; como impulsor de esta Fundación, hago esfuerzos por darlos a conocer».

El problema se acentúa si tenemos en cuenta, como afirma Artur Ramon, que el galerista está infravalorado. ¿Por qué? «Hoy día el artista que quiere sobrevivir está obligado a vender en el propio estudio, creándose un círculo más o menos restringido de compraventa, que le permite vivir de su actividad durante un cierto tiempo; todo parece más divertido, el comprador *gana*, además de una obra original, la relación con un artista, haber visitado su taller, etc., pero el problema llega cuando ese pintor intenta exponer». Sus potenciales compradores ya están servidos (en privado) y la exposición fracasa (en público), pues el éxito se mide por la salida de esa obra en ese momento.

También Lluçia Homs cree que es un tema de debate muy interesante el del papel del coleccionista que compra obra directamente al artista (algo muy habitual en Barcelona y Cataluña, y no tanto en Madrid, por ejemplo). Para este galerista, «el coleccionista debería ser consciente de que, a pesar de que él sí obtiene un rédito económico con su adquisición directa, en parte está perjudicando al artista, al imposibilitar que ese trabajo genere un mercado, consecuencia del sello que le proporciona el galerista, además del criterio, la promoción, el catálogo, las visitas, etc., y, por tanto, la posibilidad de mayores ventas».

Cabría concluir que «el circuito del arte», apunta Vila Casas esta vez como observador, «ha entrado en un círculo vicioso, en el cual el galerista necesita al artista, al artista le falta espacio exposi-

tivo, el coleccionista no tiene tiempo para ir a la galería... quizá en ello reside el éxito de algunas galerías de arte que florecen sábados y domingos en localidades próximas a Barcelona y Girona». El arte requiere tiempo y entre semana su precio es muy alto.

### El papel de los medios de comunicación

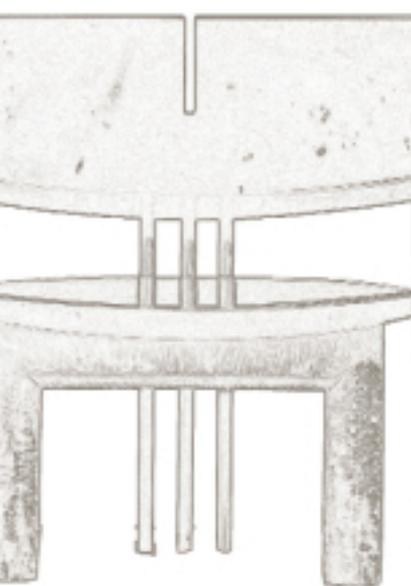
A esa falta de tiempo, Mònica Terribas la describe como una «dificultad social», la que nos impide como sociedad «asumir la paciencia que exige la expresión plástica. Paciencia no en el sentido de querer buscar un rendimiento inmediato, sino sencillamente que no disponemos del tiempo necesario para dedicar a la emoción que requiere ver una obra de arte. Realmente, dejarnos capturar por el sentimiento es una dificultad añadida en un mundo presidido por la inmediatez y el ansia de resultados».

Para Terribas, es también una dificultad social la idea de trasladar la expresión plástica al gran público. «El arte es enemigo de la inmediatez y exige tranquilidad para dejarse capturar, algo de lo que no se dispone en TV ni en otros medios de expresión electrónica».

En el caso de la prensa escrita, más propicia a la reflexión, tampoco el arte ocupa grandes espacios. Y es que las artes plásticas deben convivir en escuetas columnas con la cultura en mayúsculas, con lo que sus referentes acaban siendo testimoniales crónicas de reconocimiento, sin apenas crítica. El galerista Artur Ramon sí reconoce, por ejemplo, que «cuando se publica en un periódico una buena crítica de una exposición, notas más afluencia ese día, pero no dejan de ser personas ya interesadas, que llegan conducidas».

El problema añadido de la TV es que es un arma de doble filo. Terribas, quien dirige un programa de noticias en Televisió de Catalunya que ha merecido el reconocimiento con un premio de periodismo, duda de la oportunidad de este medio para difundir a un

## DEBATE



**ANTONIO VILA CASAS**  
Presidente de la Fundación  
Vila Casas



**GLÒRIA BOSCH**  
Directora de Arte de los Espacios  
de la Fundación Vila Casas



**LLUÍS BADIA**  
Patrono de la Fundación  
Vila Casas

artista: «nos guste o no, hoy día es un medio desprestigiado y no sé si se hace un favor a un artista *vulgarizando* su obra por TV». Y ello teniendo en cuenta que Terribas participó en sus inicios profesionales en programas ideados por el periodista y comunicador Joaquim M. Puyal, en los que prevalecía aún ese punto de vista, según el cual también los objetos de la comunicación pueden ser pequeñas obras de arte si están bien hechos –«algo muy alejado del concepto actual de la TV», según Terribas– y, a modo de metáfora, cerraba cada programa con la entrega de una pieza de arte.

Muchos artistas, entre ellos Álvarez, están lejos del intento de seducir mediáticamente que exigen los cánones de hoy. «El trabajo bien hecho requiere muchas horas de dedicación y, por tanto, impide pasar la jornada haciendo relaciones públicas en los medios de comunicación o hablando de política para que alguien compre tu obra y después la introduzca en un determinado círculo social que generará otras compras», opina. En este mundo de influencias e intrusismos, el galerista Ignacio de Lassaletta nos recuerda que, «en los momentos difíciles, surgen los mejores artistas».

### El motor de la clase media

Aleix Mataró dio en el centro de la diana: ¿por qué hoy no interesa lo suficiente el arte? Para Homs, «el arte, sobre todo el arte joven, está radicalmente comprometido con la realidad del momento, es decir, la gente que hace arte está en contacto permanente con las nuevas tecnologías y al día de lo que sucede a nivel técnico en todo el mundo»; no hay, por tanto, disociación entre el arte y la tecnología que forma parte de la vida cotidiana, lo que lo convierte, al menos, en algo vivo. Muy distinto es que lo que hoy puede interesar puntualmente como fenómeno y lo

que se considere obra de arte dentro de 200 o 300 años, puntualizó Terribas. «El verdadero debate», continúa Lluçia Homs, «es que determinados artistas que tienen calidad no logran entrar en el circuito establecido de las galerías y las ferias internacionales».

Para Lluís Badia, «económicamente hablando, un país óptimo es aquel en el que existe una gran clase media que lo hace equilibrado; en la actualidad, ¡la clase media no puede pagar el arte!». Y la controversia está servida: ¿es un problema económico el de esa clase potencialmente compradora y que ahora gasta todos sus ahorros en la hipoteca? O bien, ¿ha decaído el interés por el arte como producto de consumo? Por ejemplo, Homs asegura que su galería tiene un público fiel que compra arte con regularidad y sin alardeos. Existen, además, fórmulas para invertir en arte que van calando poco a poco entre ciertos sectores.

Pero, desde el punto de vista financiero, «la apuesta es muy dura», comenta Badia: «Fijémonos que, sea cual sea la disciplina (en el teatro ocurre lo mismo), cualquier obra realizada a mano es muy cara; en arte, por ejemplo, el pintor que pretende vivir de su producción debe vender a unos precios altísimos para sobrevivir (...). El arte ha pasado a ser un producto de lujo y es un problema económico el que hay tras la frustración de artistas que podrían tener un largo recorrido, pero que no encuentran comprador». Así, para Badia, «al igual que se subvencionan las obras de teatro –de lo contrario, el teatro no existiría–, debería ocurrir con el arte, insistiendo en que cualquier obra hecha a mano y no reproducible es carísima».

En ese itinerario que discurre entre la creación y la adquisición hay múltiples puentes que acercan intereses y gustos. Activemos, pues, la circulación para que, en todo el recorrido, la emoción siga siendo el motor de la creación.



*Torso*  
2001



*Cabeza de búfalo II*  
1999

Un debate entre la estética y la fuerza de la obra de Manel Àlvarez tuvo como núcleo de la cuestión su visión emocional, esa necesidad que apuntó Mónica Terribas de hacer llegar a la sociedad las emociones que desvela una exposición.

Emoción e ilusión, sin renunciar a tus principios, es lo más importante para que un artista ejerza este poder misterioso de comunicar emociones y hacer que nadie se sienta indiferente. Se trata de encontrar ese lugar fuera del tiempo que da validez a una obra, la convivencia de memorias que alcanza la síntesis y rompe los límites de una cultura aprendida para ir a la esencia. Esto es lo que le ha permitido a Manel Àlvarez la complicidad con el mundo africano sin necesidad de centrarse en la documentación o en el viaje, porque, en realidad, el mayor riesgo es enfrentarse a ellos con resultados concretos, ver

cómo a través de una imagen se puede conseguir una comunicación inmediata.

Los ponentes coincidieron en el dominio y la minuciosidad del trabajo técnico de este artista, de una artesanía aplicada en el buen sentido de conocimiento de los materiales. Quizá por ello, también analizaron una raíz clásica en su obra, una «fusión entre la modernidad y las vanguardias de principios de siglo» –como señaló Olga Spiegel–, así como el carácter clásico «que ha ido adquiriendo esta modernidad como concepto».

Una obra reconocible que huye de mimetismos y le da un tratamiento contemporáneo al primitivismo africano. El mayor elogio lo hizo Lluçia Homs al decir que «es la obra que le gustaría encontrar en un artista africano contemporáneo», porque Àlvarez consigue una relectura que traduce la forma en energía secreta.

**QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA** se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmita, condiciona su interpretación.

## QUIRAL ARTE

AÑO 3. NÚMERO 8. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. OCTUBRE 2005

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)

ISSN: 1699-1702 Depósito legal: B-49220-2003

### ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22  
08010 Barcelona  
tel.: 93 481 79 85

Horario:

de martes a viernes de 17 a 20.30 h  
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h

Lunes, domingos y festivos cerrado  
Cerrado del 1 al 29 de agosto

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)  
[espaivolart@fundacionvilacasas.org](mailto:espaivolart@fundacionvilacasas.org)



Carrer de l'Església, 10  
17257 Torroella de Montgrí (Girona)  
tel.: 972 761 976

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n  
17200 Palafrugell (Girona)  
tel.: 972 306 246

Horario:

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS